

## CONSEJOS PARA CONVERTIRTE EN UN MAESTRO JEDI DE LA INNOVACIÓN EDUCATIVA

**Mariana Carolina Aranda Guerra**

Maestría en Educación

Universidad del Centro de México

### RESUMEN

El trabajo presentado aborda una serie de aportaciones que pretenden enriquecer la labor docente, en una era donde esta profesión puede ser la respuesta a las necesidades de una sociedad demandante de procesos innovadores y trascendentes para su supervivencia, en tanto que un cambio educativo figura como un cambio profundo que asegura una mejor calidad de vida para los integrantes de esta sociedad.

**PALABRAS CLAVE:** labor docente, profesión, necesidades, sociedad, innovación educativa, cambio educativo.

### INTRODUCCIÓN

Las necesidades que la sociedad actual demanda, son el resultado de su primera característica: el cambio. Por su parte, la educación como actividad humana, y social, no es ajena a esa dinámica de cambio. Por ello es importante que la educación se encargue de dotar a un individuo de herramientas que le permitan navegar en una sociedad llena de problemas y posibilidades. Este trabajo no pretende responsabilizar en su totalidad a todos los sujetos e instituciones implicadas en materia educativa, en su lugar, focaliza la labor del docente como parteaguas para lograr una intervención objetiva en el proceso del cambio educativo.

### DESARROLLO

Como refiere Hargreaves (2003), en el mundo de profesiones del siglo XXI, la enseñanza es la única profesión de la que se espera la creación de habilidades y capacidades humanas que aseguren el éxito en una sociedad tan vasta en información como en su acceso,

una sociedad del conocimiento. Se entiende que el resultado de la labor docente sea la construcción de sociedades de aprendizaje, capaces de llevar a cabo innovaciones que impacten en todos los ámbitos de la vida humana y desde luego, que aseguren cierta prosperidad económica para esta sociedad. El docente actual pasó de ser visto como una figura de autoridad en cuanto a la transmisión de contenidos necesarios, a un colaborador en el desarrollo y expansión de conocimientos globales. Pero también, se le ha denigrado tanto en formación como en profesión, se le ha cuestionado e impuesto “cambios” con resultados frustrantes y poco trascendentes para su labor dentro del aula.

En este punto, resulta necesario aclarar que cuando se habla de innovación se hace referencia a un proceso que introduce un cambio pero también a un instrumento para mejorar la educación lo cual justifica un medio, no un fin. De este modo, innovación educativa como menciona Arias (1996) representa una batalla a la realidad de un sistema educativo tradicionalista, que necesita del desarrollo y aplicación de una serie de proyectos sociales, políticos y educativos, evidentemente, que transformen el sistema de creencias en el que se basan las prácticas educativas, las cuales además deben ser atravesadas por criterios de funcionalidad, igualdad y calidad social. Ésta innovación educativa, tiene como característica fundamental, el hecho de ser planeada con toda intencionalidad, es por esto que los responsables de llevarla a cabo deben mantener una postura de aceptación ante la idea de cambio pues la gestión de ello responde a sus necesidades.

De forma tal que, la innovación educativa es un proceso que además de proponer nuevos programas, también debe de ser capaz de capacitar a los responsables que la llevarán a cabo. De aquí la importancia de que el docente sea quien construya las bases firmes que propiciarán el cambio.

Debido a lo anterior, y a manera de metáfora, se toma como referencia una figura de orden cinematográfico, El Gran Maestro Jedi de la saga Star Wars, mejor conocido como Yoda. A grandes rasgos, durante el desarrollo de la historia que envuelve este filme, Yoda es reconocido por su sabiduría dentro de la Orden Jedi, una organización encargada de estudiar y mantener cierto nivel de paz social a través del conocimiento y el estudio de la Fuerza. Para este trabajo en particular, Yoda es tomado como el arquetipo (Campbell, 1949) del docente

actual, quien debe tener la responsabilidad de ser un exponente representativo de la innovación educativa. Cuando Magdalena Barat dijo (Kilroy, 2000): “Aprovecha con tino lo que cada asignatura pone en tus manos [...profesor] para llegar al fin principal: formar el espíritu y el corazón de tus alumnos”, hace referencia al compromiso del docente quien con su labor tiene gran parte del destino de sentar las bases de una sociedad lo suficientemente humana como funcional.

La metáfora que se expone en el presente trabajo, consta de seis sugerencias para el docente que lo invitan a reflexionar sobre su papel en el proceso de innovación educativa. Y se presentan a continuación:

<b>Consejos para convertirte en un maestro Jedi de la innovación educativa.</b>	
<b>1.-Un aprendizaje profesional continuo debes procurar.</b>	<p>Hace referencia a la formación de competencias profesionales (conocimientos, valores y habilidades docentes) y a lo decisivo que es no esperar o dejar pasar tanto tiempo para aprender algo. (Rivero, 2019).</p> <p>A la necesidad de buscar oportunidades para practicar lo aprendido y luego reflexionar sobre ello para lograr un impacto significativo en los alumnos. (Hargreaves, 2001).</p> <p>Este trabajo de reflexión ofrece argumentos para una formación continúa responsable de mejorar la calidad de la educación que se ofrece.</p> <p>La innovación educativa va en función de una reculturalización completa del sistema escolar y que como docente, es uno de los</p>

	<p>principales responsables de este cambio que la nueva sociedad demanda. (Medina, 2018)</p>
<p><b>2.-En grupos colegiados debes activamente participar.</b></p>	<p>Este apartado resalta la importancia de aprovechar los espacios de discusión académica y actualización docente que se ofrecen, además de propiciarlos y de mantener una disposición participativa. Esta cultura de colaboración es un proceso de definición de acciones que busca una mejora institucional y, en consecuencia, en la calidad educativa. (Hargreaves, 2001)</p> <p>La práctica docente puede tener un impacto favorable a partir del trabajo colegiado; pues cuestionar creencias y percepciones arraigadas puede dar paso al cambio de hábitos que a diario se tienen en la dinámica dentro del aula.</p> <p>El resultado es un cambio de paradigma en cuanto a la "única", "perfecta" y seguramente ya no tan funcional forma de dar una clase (Ibarrola, 1985).</p>
<p><b>3.-De un Eros pedagógico te debes apropiar.</b></p>	<p>Si la vocación es una búsqueda de la verdad del trabajo, el eros pedagógico es el sentido y la máxima expresión que se le puede dar la profesión (ejercida) pedagógica.</p> <p>Como docente, sería propicio encontrarle el sentido al quehacer educativo, el interés y el amor a la actividad profesional. Además de mantener una ética, responde a un sentido</p>

	<p>de calidad humana, esto puede ofrecer buenos resultados en el ejercicio docente (Rodríguez, 2017).</p> <p>El docente es un ejemplo de actor social, y por ello, ser crítico, reflexivo y abierto a los cambios definirán el acto educativo. Querer a la humanidad es reinventar la forma de llevar a cabo la labor formativa en un sistema tradicionalista.</p> <p>Esta propuesta de cambio de paradigma de promover una escuela para la vida, un paradigma con carga humanista puede ser la aportación más grande al mundo. (Paradina, 2017)</p>
<p><b>4.-Un liderazgo transformador debes potenciar.</b></p>	<p>Ser un líder educativo no es únicamente una facultad de directivos dentro de una institución, el docente también está a cargo de procesos educativos que buscan la mejora de la calidad educativa y por ello tiene la responsabilidad de serlo también. (García, 2004)</p> <p>El resultado es un cambio de actitud que respalda el trabajo colaborativo y que atiende al proceso de innovación educativa. Este liderazgo se caracteriza por la preocupación y la búsqueda de soluciones en la práctica dentro del aula. (Sacristán, 2005)</p>

	<p>Es importante mencionar que el liderazgo exige un cambio útil que responda las propias necesidades, pero que no es específicamente individualista, por el contrario, el trabajo en equipo responde a la condición colaborativa, característica de la innovación educativa. (Medina, 2018)</p> <p>Gestionar nuevos contextos a partir de una participación democrática y activa, es apropiarse del proceso de innovación. (Hargreaves, 2001)</p>
<p><b>5.-Con la investigación profesional debes comprometerte.</b></p>	<p>La innovación educativa parte no únicamente de la imposición de cambios, sino de la capacitación y de la potencialización de la labor docente. (Arias, 1996)</p> <p>La investigación profesional a partir de la propia práctica educativa, permite una reflexión profesional del trabajo dentro del aula, esto da paso a la posibilidad de redefinir el propio espacio educativo, las áreas de oportunidad, nuevas soluciones a las problemáticas y principalmente, el desarrollo de un trabajo humano de una realidad. (Rodríguez, 2017)</p> <p>La investigación profesional permite identificar conductas que potencian el criterio y desarrollo cualitativo de los alumnos. Así los resultados de la practica</p>

	<p>serán trascendentes y con mayor durabilidad (Sacristán, 2005).</p>
<p><b>6.-Una ética profesional debes mantener.</b></p>	<p>El sistema de creencias determina el peso que se le da a la forma de actuar, por ello es importante que reflexionar sobre las concepciones que conducen al momento de desarrollar la práctica educativa con ética, pues es clave para dar cuenta si la favorecen o no, si responden a un bien colectivo o a uno individual (Medina, 2018)</p> <p>La ética profesional reconoce la diversidad que existe, concientiza sobre el papel decisivo que se juega en cuanto a la innovación educativa, y en su proceso tu crecimiento personal va implícito. (López, 2006)</p> <p>Aquí la importancia del papel docente comprometido que responden a las necesidades de una sociedad cambiante y exigente, principalmente en materia educativa. (Rodríguez, 2017)</p>

## CONCLUSIÓN

Como da cuenta de ello, el trabajado presentado no pretende imponer una forma de trabajo, por el contrario, muestra perspectivas de una “nueva” dinámica profesional de la labor docente para que el trabajo dentro del aula tenga un impacto positivo en cuanto a la educación de calidad. Más que la responsabilidad y el compromiso que el docente del siglo

XXI tiene, lo que se abordó líneas arriba, evidencia las oportunidades que el docente tiene para hacer de su trabajo la oportunidad más grande que ese le puede ofrecer al ser humano: ser parte fundamental de un cambio necesario para una sociedad que cada día presenta más problemas que soluciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arias, W. R. (1996). Obtenido de [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/51799671/innovacion\\_educativa\\_octubre.pdf?1487133204=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLA\\_INNOVACION\\_EDUCATIVA\\_Un\\_instumento\\_d.pdf&Expires=1594323756&Signature=Sxink2XTr0bn-hqKXiUDiep35yxCmYDq~DsYCwk](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/51799671/innovacion_educativa_octubre.pdf?1487133204=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLA_INNOVACION_EDUCATIVA_Un_instumento_d.pdf&Expires=1594323756&Signature=Sxink2XTr0bn-hqKXiUDiep35yxCmYDq~DsYCwk)
- Campbell, J. (1949). *El héroe de las mil caras*. Fondo de cultura económica.
- Hargreaves, A. (2001). *Aprender a cambiar*. Octaedro.
- Ibarrola, M. (1985). Las dimensiones sociales de la educación. En M. Ibarrola. México: Caballitos. Obtenido de [http://euaem1.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/577/las\\_dimensiones\\_sociales\\_de\\_la\\_educaci\\_n.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://euaem1.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/577/las_dimensiones_sociales_de_la_educaci_n.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Isaías Álvarez García, C. T. (2004). Búsqueda de la calidad en la educación básica. Conceptos básicos, criterios de evaluación y estrategia de gestión. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11-36. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/270/27034302.pdf>
- Kilroy, P. (2000). *Magdalena Sofía Barat. Una vida*. Madrid: Encuentro Ediciones.
- López, R. G. (1 de Septiembre de 2006). El profesorado universitario ante la ética profesional docente. *Revista Española de Pedagogía*(235), 545-566. Obtenido de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=24626818&lang=es&site=ehost-live>

- Medina, J. P. (1 de Octubre de 2018). Concepciones sobre innovación educativa. ¿Qué significa para los docentes en Chile? *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 71-90. Obtenido de <https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i4.8395>
- Paradina, E. C. (26 de septiembre de 2017). *Centro de formación profesional y técnica a distancia*. Obtenido de <https://www.ceac.es/blog/analizamos-la-escuela-por-la-vida-y-para-la-vida-de-ovide-decroly>
- Rivero, M. H. (1 de Enero de 2019). Educación emocional en clave de integración. Una aportación a la innovación educativa. *Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo.* , 169-194. Obtenido de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=7307fed3-6257-45f0-9040-e9dafa0a26f2%40pdc-v-sessmgr04>
- Rodríguez, M. E. (19 de febrero de 2017). *Ebscohost*. Obtenido de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=128111748&lang=es&site=ehost-live>
- Sacristán, J. G. (2005). Capítulo VIII ¿Cuál es hoy nuestro credo pedagógico? En J. G. Sacristán, *La educación que aún es posible* (págs. 143-160). Madrid: Morata, S. L. Obtenido de [https://www.torrossa.com/digital/toc/2009/2648429\\_TOC.pdf](https://www.torrossa.com/digital/toc/2009/2648429_TOC.pdf)